



La voz del pasado de Linares, en libro de Nelson Villar León

Orlando Gutiérrez Salinas

Con ocasión del Bicentenario de Linares, el Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (FONDART), editó el libro "Metraucán del Pilocoyán" del poeta-profesor, Nelson Villar León, que corresponde a un proyecto ganado en el concurso de 1994. Desde luego que es una iniciativa muy loable del Ministerio de Educación, para los escritores huérfanos de apoyo. Además, nos entrega las vivencias del pasado de nuestra tierra, en una prosa sencilla, amena, llena de colorido humano. Haciendo una comparación antojadiza, es como "La Arrocana"-en pequeña dimensión-, sobre la vecina provincia de San Ambrosio de Linares, sus gentes, escenarios y un fluido empleo del mapudche.

La portada presenta a un pintor conocido maestro: el bávaro Mauricio

Rugendas (1802-1858), en su cuadro "Huasos Maulinos", quien recogió muchas siluetas y parajes de la región. Los impresores son "Píaxis", de Linares y su contenido está entregado a través de cien páginas. Hay mensajes de agradecimientos hacia sus abuelos Dolores de las Rosas y Manuel Jesús y para quienes lo ayudaron en la aventura de editar: Dorian Silva Soto, René Ariste Rojas, Domingo Coria Rojas, Delfina Arancibia Herrera, Margarita Hernández Muga, Alfredo Oses Otañola y José Aedo Tapia. La presentación de la obra corresponde a Juan Carlos González Colville, una generación de historiadores "made in casa"...

De acuerdo a la traducción más o menos literal del mapudche, "metraucán" significa una comida espesa revuelta y "pilocoyán", la hondonada del roble y también el nombre de la hacienda

en la cual se fundó Linares, al norte del río Aconcagua. Hasta el siglo XVII, las haciendas más grandes que hubo en esta zona, fueron las de Pilocoyán y Longaví, en 1635. Las tierras fueron en un comienzo del general Pedro Valiente de la Barra y más tarde de Ángela Vásquez, "que vendió mil cuadras para asentar a lo que sería Linares..."

Lo interesante de la pequeña obra poética de Nelson Villar León, es que en ningún instante se aleja de su tierra. Nacido en Linares y criado en la agreste campiña de San Víctor de Alamos, estudió en la Escuela de Hombres N° 1, para después de la enseñanza media egresar de la Universidad de Chile con el título de profesor de Estado en Historia y Geografía (1980). En 1973 empieza a recibir distinciones por su poesía. Trabaja en Semillero y Yerbas Buenas, lo que le da bastante autoridad para rendir tributo a su tierra linaresense. En sus plases de vida también está la defensa del medio ambiente, que conjuga perfectamente con la prosa.

Por el libro "Metraucán del Pilocoyán", versos desfilan lugares de mucha recordación: cerro Quilic, Huaiquivilo (y sus tesoros arqueológicos), el río Longaví, Calabozos, Cajón de Valdés, Huerta de Maule, Llencanao, Quinamávida, Rari, Pipuchén, Quillipín, San Antonio, etc. Todo un paisaje de la precordillera, de la vieja costa y de los campos que han hecho famul a la provincia de Linares, en sueños y esperanzas...

Por allí desfilan también los poetas y personajes

conocidos: "¡Oh Bella Isla del Maule rodeada de pataguas! en los ojos de los amantes de Jerónimo Lagos Lisboarbebiendo por la bombilla las raíces del vino maturo rosado, blanco y tinto". No olvida a Neruda, cuando canta: "...falucho vincovíde Villa Alegre/Parral de violetas y Nehali..." Y luego se pregunta: "¿Por dónde anduviste?/Vicente Pérez Rosales". De los torpederos y hombres de rodos, recuerda en un verso a Chanca Umita, un hombre que sabía de bestias. Hay elogios para la tonada refranera de Hortensia Morales, para Rayen Quirral y para el "ízima, arzobispal del Cura Somoza", al que se supone una maldición para Linares. Julio Chacón del Campo, el profesor y músico Próspero del Villar, nuestro profesor Carlos Septiéneda Leyton y el pintor Pedro Olmos, estuvieron también en este oratorio poético, sencillo y nostálgico. Juanario Espinoza y Max Jara, son mencionados en otros acápites del "Metraucán del Pilocoyán", que incluye un interesante diccionario mapudche-español, los datos de las bibliografías empleadas para la obra y un índice alfabetico de los nombres recogidos en el interesante trabajo a cargo por el alero del FONDART. Es una obra poética-histórica bien lograda y que permanecerá en el tiempo. Un agradecimiento especial para José Vargas Vega, hijo de Palmilla, Linares, por este mensaje de Nelson Villar León, por hacernos regresar a través de su poesía, a los recuerdos de la tierra natal, despocilada y postergada...

La voz del pasado de Linares, en libro de Nelson Villar León

[artículo] Orlando Gutiérrez Salinas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gutiérrez Salinas, Orlando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz del pasado de Linares, en libro de Nelson Villar León [artículo] Orlando Gutiérrez Salinas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)